

ADIOS DEL SOLDADO

Agustín Lara

Lento

20 M.

Canto

A - diós, a - diós —
 — lu - ce - ro de mis no - ches, — di - jo un sol -
 da - do — al pie de u - na ven - ta - na. —
 — Me voy, me voy, no llo - res án - gel
 mí - o, — que vol - ve - ré ma -
 ña - na. — Ya se a - so - ma — la es - tre -
 — lla de la Au - ro - ra. — Ya se di - vi - sa -
 — en el — O - rien - te el al - ba. — Y en el cuar -
 tel, tam - bo - res y cor - ne - tas, — es -
 tán to - can - do Dia - na. — Ho - ras des -

ADIOS DEL SOLDADO

Adiós, adiós, lucero de mis noches,
dijo un soldado al pie de una ventana,
me voy, me voy, pero no llores vida mía
que volveré mañana.

Ya se asoma la estrella de la aurora,
ya se divisa en el oriente el alba
y en el cuartel tambores y cornetas
están tocando diana.

Horas después, cuando la negra noche
cubrió de luto el campo de batalla,
a la luz de la luna, pálido y triste,
un joven expiraba.

Alguna cosa de ella al centinela
que lo miraba morir, dijo en voz baja,
que alzó triste el fusil, bajo los ojos
y se enjugó una lágrima.

Hoy cuenta por doquier gente medrosa
que cuando asoma en el oriente el alba
y en el cuartel tambores y cornetas
están tocando diana.

Se ve vagar misteriosa sombra
que se detiene al pie de la ventana
y murmura, no llores ángel mío,
que volveré mañana.